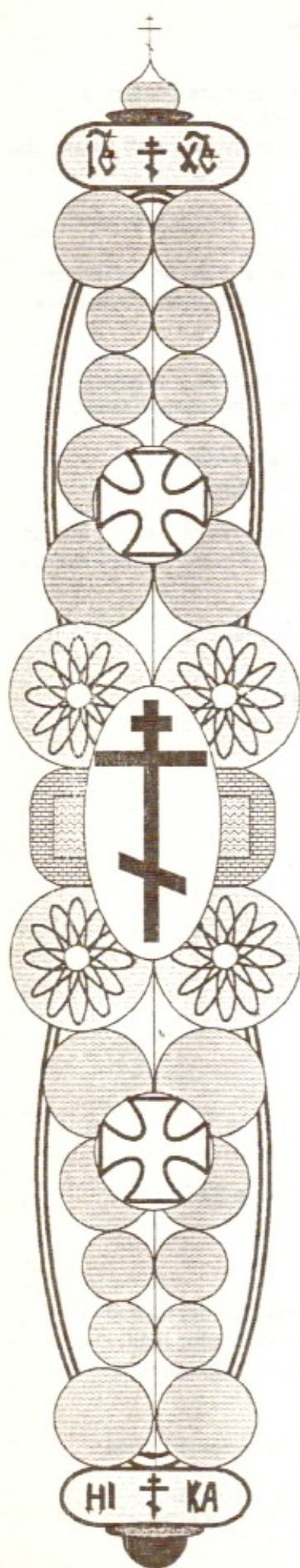


HERMANDAD ORTODOXA

"SAN SERGIO"

AÑO 8 Nº 18

1995



RESURRECCIÓN DE NUESTRO

SEÑOR DIOS Y SALVADOR JESUCRISTO

Catedral de la Santísima Trinidad

Obras publicadas

La Hermandad Ortodoxa "San Sergio" tiene editadas las siguientes obras:

"La Veneración Ortodoxa de la Madre de Dios"

Arzobispo Juan Maximovitch (3ª edición)

"Ecumenismo" Metropolitano

Vitaly.

"De la Sucesión y de la Infalibilidad del Papa" Monseñor Josef Schtrosmayer

(1870) católico romano (2ª edición)

"La conciencia, voz Divina

en el hombre" Archipreste Alejandro Mileant.

"Sobre el santo misterio de la Bendición de Óleos o la Unción"

Metropolitano Vitaly

Akathistos (Himno para ser rezado de pie) a la Madre de Dios ante su Ícono de Nuestra Señora de Iveria (Del Portal).

3ª edición.

"Predicciones proféticas póstumas de San Nilo del Monte Athos"

(llamado "el vertedor de miro") Archimandrita Alejandro.

"La Iglesia es una sola" A. S.Jomiakov.

"La doctrina cristiana del fin del mundo (escatología) y la vida eterna" Archipreste

Alejandro Mileant.

"La monarquía sagrada y el estado secular moderno" Padre Miguel Azkoul.

"Los Diez Mandamientos".

Archipreste Alejandro Mileant.

Akathistos (Himno para ser rezado de pie) a la Madre de Dios (de la Anunciación).

1ª edición.

Pequeño libro de oraciones de la Iglesia Ortodoxa

1ª edición.



Próximo a publicar

Catecismo para niños.

En la mesa de las velas se encuentran en venta también, cruces y medallas de Nuestro Señor, de la Madre de Dios y de San Vladimiro y Santa Olga.

La revista "HERMANDAD ORTODOXA SAN SERGIO" es una publicación de la Hermandad del mismo nombre, fundada por miembros de la Catedral de la Santísima Trinidad, dependiente de Monseñor Juan, obispo para la Argentina y Paraguay, del Sínodo de Obispos de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero, presidido por S. E. R. Metropolitano Vitaly.

Las contribuciones o donaciones: dentro del territorio argentino enviarlas a nombre de Alejandro Iwaszewicz (Brasil 315, C. P. 1154, Buenos Aires - Argentina).

En el exterior rogamos enviar cheques exclusivamente a nombre de Alejandro Iwaszewicz (2600 Oakview Dr., Rochester, New York 14617, U. S. A.). Encarecemos NO girar ni enviar por correo a la Argentina valores del exterior.

Copyright 1994. Propiedad intelectual. Prohibida la reproducción total o parcial.



Homilía Pascual del Metropolitano Vitaly Primer Jerarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero

*Todos los que somos bautizados en Cristo Jesús,
somos bautizados en su muerte... Porque si fuimos
unidos juntamente en Él a la semejanza de su muerte,
así también lo seremos a la de su resurrección...
(Rom. 6:3,5).*

¡Cristo Resucitó!

¡Amados hijos de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero, los que estáis dispersos y los que estáis en los vastos espacios rusos!

Los felicito con nuestra fiesta de la Pascua de Cristo, la cual nada ni nadie puede substituir ni sobrepasar.

Todavía no han dejado de sonar en nuestros oídos los cánticos de arrepentimiento de la gran cuaresma, cuando ya los rayos de la Pascua de Cristo, de este Sol sin ocaso, entibian nuestra alma. El secreto de la muerte en la Cruz del Salvador y Su gloriosa Resurrección son inseparables, indivisibles, expresado -en parte- en la lengua de los padres del Concilio de Calcedonia. No hubiese habido Pascua sin la Cruz, y nosotros, los rusos, entendiendo esto, amamos la Semana Santa de tal forma, que nunca olvidamos engrandecerla y llamarla "Pascua de la Cruz". La fuerza de la muerte en la cruz y la Resurrección siempre está con nosotros, y pasa por toda nuestra vida desde los pañales hasta nuestra muerte. Cuando nos sumergen por completo tres veces durante el bautismo - nos bautizan en la muerte de Jesucristo; y cuando nos elevan solemnemente desde el agua - nos resucitan a la vida eterna. Y todas nuestras reverencias, genuflexiones y metanías son imagen, en pequeña escala, de la Muerte en la Cruz y la Resurrección. Nosotros nos reclinamos con la señal de la cruz hacia la muerte y nos enderezamos hacia la vida eterna.

Y como Cristo soportó "escupidas, golpes y bofetadas, la cruz y la muerte", por eso nos corresponde, sin murmullo, humildemente sobrellevar cualquier denigración, insulto, injuria y ofensa, ya que entonces no estará lejos de nosotros el consuelo de Dios, la paz y la felicidad silenciosa en Cristo Jesús y una nueva vida milagrosa.

Tratemos de vivir de Pascua en Pascua, para que con cada Pascua nos ubiquemos un escalón más arriba en la Escalera de Jacobo.

A cada uno de nosotros nos tocará alguna vez festejar nuestra última Pascua de Cristo durante nuestra vida terrenal. Pidamos al Señor llenarnos entonces de una total Misericordia Divina, que anule completamente en nuestra alma el miedo a la muerte y nos digne decir sin hipocresía junto con el apóstol Pablo: deseo partir (morir) y estar con Cristo (Fil. 1,23). Amén.

✙ Metropolitano Vitaly
Pascua de Resurrección 1995.

HOMILÍA 83 SOBRE SAN MATEO

San Juan Crisóstomo

Entonces marchó Jesús con ellos al lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos: Quedaos aquí mientras yo me retiro allí para orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia, y les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte. Permaneced aquí y vigilad conmigo (Mt. 26:36ss).

LA ORACIÓN DEL HUERTO

1. Estaban los discípulos tan inseparablemente unidos con su Maestro, que tuvo el Señor que decirles: *Permaneced aquí mientras yo me retiro para orar.* Porque tenía Él costumbre de orar a solas, lo cual hacía para enseñarnos a nosotros que también nos procuremos para nuestras oraciones la mayor tranquilidad y soledad. Y, tomando a sus tres predilectos, les dijo: *Triste está mi alma hasta la muerte.* ¿Por qué no los tomó a todos consigo? Para que no se abatieran. Sólo llevó consigo a éstos que habían sido testigos de su gloria. Y aun a éstos los dejó. Y, adelantándose breve trecho, oró diciendo: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz. Sin embargo, no sea como yo quiero, sino como Tú.* Y marchó a ellos, y los halló dormidos, y dijo a Pedro: *¿Conque no habéis sido capaces de velar una sola hora conmigo? Velad y orad por que no entréis en tentación. Porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil.* No sin razón se dirige el Señor particularmente a Pedro, a pesar de que todos se habían dormido. Es que quería reprenderle también aquí por la causa que antes hemos dicho. Luego, como quiera que también los otros habían hablado como Pedro, pues cuando éste dijo: *Aun cuando fuere necesario morir contigo, yo no te negaré,* nos cuenta el evangelista que lo mismo repitieron todos los discípulos (Mc. 14:31); con todos habla el Señor, demostrando su flaqueza. Porque los que alardeaban de morir con Él no tuvieron entonces fuerzas para permanecer despiertos y acompañarle en su tristeza, sino que se dejaron vencer por el sueño. Mas Él ora intensamente. Y porque no pudiera pensarse que se trataba de un acto de hipocresía, por la misma causa corre el sudor por todo su cuerpo; para que los herejes no dijeran que su agonía fue ficción, le corre el sudor como gotas espesas de sangre, y aparece un ángel que le conforta, y se presentan otros mil signos del auténtico temor. Nadie pudiera decir que sus palabras eran fingidas. De ahí, justamente, la misma oración. Ahora bien, en las palabras: *Si es posible, pase de mí este cáliz,* nos descubrió su lado humano; mas al decir: *Sin embargo, no sea como yo quiero, sino como Tú,* nos muestra su virtud y entrega al Padre, y al mismo tiempo nos enseña a seguir la voluntad de Dios, a despecho de toda la resistencia de la naturaleza. Y como no era bastante para los insensatos mostrar su cara, añade también las palabras; y como tampoco bastaban las palabras, sino que hacían falta hechos, a

las palabras junta los hechos, a fin de que, aun los más pertinaces, crean que se hizo hombre y murió por nosotros. Pues si con todos estos hechos aun hay ahora quienes no lo creen, mucho menos hubieran creído de no haber habido todo eso. ¿Veis por cuántos medios trata de establecer la verdad de su encarnación?



Por lo que dice, por lo que sufre. Luego que hubo llegado, dice el evangelista, le dice a Pedro: *¿Conque no has sido capaz de velar una sola hora conmigo?* Todos se habían dormido, pero reprende a Pedro, aludiendo a lo que Pedro había dicho. Y no sin intención pone el Señor ese "conmigo", como si dijera: No has sido capaz de velar conmigo. ¿Y tú vas a dar tu vida por mí? Lo mismo viene a significar lo que sigue: *Velad y orad - dice - por que no entréis en tentación.* Mirad cómo de nuevo les enseña a no tener confianza en sí mismos, sino a fomentar la contrición de su espíritu y humillarse y referirlo todo a Dios. Y notemos cómo unas veces se dirige a Pedro particularmente, otras a todos en común. A Pedro le dice: *Simón, Simón, Satanás os ha requerido para cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti;* a todos en común les recomienda que oren para no entrar en tentación. Modos todos de cortar toda arrogancia, y de mantenerlos prontos para la lucha. Luego, por que no pareciera que todas sus palabras eran de tono violento, añade: *Porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil.* Porque, aun cuando queramos - viene a decir - despreciar la muerte, no nos es posible hasta que Dios no nos tiende su mano, pues el sentimiento de la carne nos arrastra hacia la tierra. Y nuevamente dio a entender lo mismo diciendo: *Padre, si no puede ser que pase de mí este cáliz sin beberlo, hágase tu voluntad.* Y así nos muestra cuán conforme está Él mismo con esa voluntad y que ésa hay que seguir, ésa buscar en todo momento. Y, volviendo a sus discípulos, los halló de nuevo dormidos. Porque, aparte de lo intempestivo de la hora de la noche, sus ojos estaban agravados de tristeza. Y Él por tercera vez se retiró a orar, repitiendo las mismas palabras y confirmando así que era verdadero hombre. En las Sagradas Escrituras, que una cosa se de dos o tres veces, es señal particular de verdad.

Así José mismo le dijo al Faraón: *El sueño te ha aparecido por dos veces para indicar su verdad; así ha sucedido para que creas que absolutamente se cumplirá*¹. De ahí que el Señor dijera una, dos y tres veces lo mismo, a fin de que fuera creída su encarnación. Y, ¿por qué fue a sus discípulos por segunda vez? Para reprenderlos de que estuvieran tan profundamente sumidos en la tristeza, que no se dieron cuenta ni de su presencia. Sin embargo, no los reprendió, sino que se apartó por otro breve espacio de tiempo, poniendo así de manifiesto la inexplicable flaqueza de aquellos, pues, aun después de reprendidos, no pudieron resistir el sueño. Sin embargo, no los despierta ni los reprende de nuevo, sin duda para no añadir dolor a su dolor. Se retira nuevamente, y, después que hubo por tercera vez orado, vuelve, y ahora, sí, les dice: *Dormid ya y descansad!* En realidad, aquel era momento para estar despiertos. Mas para darles a entender que no serían capaces de resistir ni la vista del peligro, sino que huirían y le abandonarían presas de pánico, y no menos para hacerles ver que no necesitaba de su ayuda, pues era de todo punto necesario ser Él entregado: *Dormid ya y descansad* - dice. *He aquí llegada la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.* Con lo que una vez más muestra que cuanto sucedía entraba en el plan divino.

EL BESO DE JUDAS

2. Mas no es eso solo. Al decirles: *En manos de los pecadores*, el Señor levanta los pensamientos de sus discípulos, pues les pone de manifiesto que su pasión era obra de la maldad de los pecadores y no culpa suya. *Levantaos, vamos de aquí. Mirad que se acerca el que me va a entregar.* No pierde el Señor ocasión de enseñar a sus discípulos que su pasión no dependía de necesidad ni de flaqueza, sino que entraba en un designio inefable. Él sabía, en efecto, de antemano, que sus enemigos iban a llegar, y, sin embargo, no sólo no huyó, sino que les salió al encuentro. *Y fue así que, cuando aún estaba Él hablando, he aquí que Judas, uno de los doce, se presentó, y con él una gran muchedumbre, armados de cuchillos y palos, mandados por los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo.* ¡Hermosos instrumentos de los sacerdotes! Toda aquella chusma viene armada de cuchillos y de palos. *Y Judas - dice el evangelista -, uno de los doce, iba con ellos.* De nuevo le llama uno de los doce, y no se avergüenza. *Y el que le había traicionado, les dio la señal diciendo: Aquel a quien yo besare, ése es;*



echadle mano. ¡Oh! ¡Cuánta maldad mostró el alma del traidor! Porque, ¿con qué ojos pudo entonces mirar a su Maestro? ¿Con qué boca besarle? ¡Oh, abominable designio! ¡Qué consejo tomó! ¡Qué crimen cometió! ¡Qué contraseña dio en su traición! *Aquel a quien yo besare* - les dice. Tenía él confianza en la mansedumbre de su Maestro. Pues eso más que nada era bastante para cubrirlo de ignominia, eso le quitaba todo perdón: haber entregado a un maestro tan manso. Y, ¿por qué dice Judas eso? Sin duda, porque muchas veces había el Señor pasado por en medio de ellos, al quererle detener, sin que ellos le vieran. Sin embargo, lo mismo hubiera sucedido entonces, si Él no hubiera querido que entonces se le detuviera. Y porque quería darle esa lección al traidor, cegó los ojos de sus perseguidores, y fue Él quien les preguntó: *¿A quién buscáis?* (S. Juan 18:4). Y no le conocieron, a pesar de llevar sus faroles y lámparas y tener a Judas consigo. Y cuando aquellos le respondieron: *A Jesús*, entonces Él les dijo: *Yo soy a quien buscáis.* Y luego a Judas: *Amigo, ¿a qué has venido?* Sólo después de haber hecho alarde de su poder, consintió que le prendiesen. Juan, por su parte, nos dice que hasta el último momento trató el Señor de corregir a Judas, diciéndole: *Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?* (S. Lucas 22:48, no S. Juan) Como si dijera: ¿Ni de la forma de tu traición tienes vergüenza? Sin embargo, puesto que ni esto tampoco le detuvo, el Señor se dejó besar y se entregó voluntariamente a ellos, y ellos echaron sobre Él sus manos y le prendieron, todo en la misma noche en que habían comido la pascua. Tal era su furor y su locura. Sin embargo, de no habérselo Él consentido, nada hubiera podido contra Él. Este consentimiento del Señor no exime a Judas de su insoportable castigo, mas bien le condena más gravemente; pues, no obstante las pruebas que tenía del poder de Jesús, de su modestia, de su mansedumbre y de su bondad, él se convirtió en la más salvaje de todas las fieras. [...]

LA POBREZA NO ES DESHONRA

4. Mas ¡oh, insensatos de los hombres, que maldicen a los pobres y afirman que la familia y la vida se cubre de ignominia y que todo se mancilla por obra de la pobreza! ¿En qué está, decidme, la ignominia de una casa? ¿En que no tiene un lecho de marfil, no tiene vajilla de plata, en que todo es allí de arcilla y de madera? Pues ésta es justamente la mayor gloria y el mayor lustre de una casa. Porque el descuido de lo terreno, muchas veces hace que se ponga todo el empeño en el cuidado del alma. Cuando veas, pues, mucho cuidado en lo exterior, avergüénzate entonces de la mucha indecencia. Porque no son, no, las casas de los ricos las que mejor guardan la decencia. Allí son de ver los tapices que cubren el maderamen; allí los lechos incrustados de plata, como en el teatro, como en

¹Gén. 41:32. La cita no es literal, sino *ad sensum*.

una decoración escénica. ¿Hay indecencia comparable a ésta? ¿Qué casa se parece más a la *orquesta*? ¿La del rico o la del pobre? La del rico evidentemente. Luego ésta es la que está llena de indecencia. ¿Qué casa se parece más a la de Pablo, a la de Abraham? Evidentemente, la del pobre. Luego ésta es la mejor adornada y la más gloriosa. Y para que te des cuenta de que éste es el mejor adorno de una casa, entra en la de Zaqueo, y mira cómo la adornó cuando iba Cristo a entrar en ella. No corrió a sus vecinos a pedirles cortinajes ni sillas y taburetes de marfil, ni sacó de sus tesoros magníficos tapices de Laconia. No. Zaqueo supo adornar su casa con el ornato que a Cristo convenía. ¿Qué ornato fue ése? *La mitad de mis bienes, Señor - dice -, se la doy a los pobres; y si algo he robado, quiero devolver cuatro tantos* (S. Lucas 19:8). Así hemos también de adornar nosotros nuestras casas, a fin de que en ellas entre Cristo. Éstos son los verdaderos cortinajes, que se fabrican en los cielos, que en los cielos se tejen. Donde esto hay, allí está el rey de los cielos. Si de otro modo la adornas, allí convidas al diablo y a todo su séquito. También entró el Señor en casa de Mateo. ¿Qué hizo, pues, éste? Lo primero, adornarse a sí mismo con un gran fervor; y luego, dejándolo todo, seguir a Cristo. De modo semejante adornó también Cornelio su casa con oraciones y limosnas, y por ello hasta el día de hoy brilla por encima de los regios palacios. La vileza de una casa no está en el desorden de los muebles, ni en el descuido de la cama, ni en las paredes ahumadas, sino en la maldad de sus moradores. Y Cristo mismo nos lo demuestra. A una casa así, como sus moradores sean virtuosos, Él no se avergüenza de entrar. En la otra, empero, aun cuando tenga sus artesonados de oro, no entrará jamás. De suerte

que la casa del pobre virtuoso, como que acoge al Señor de todo el universo, es más brillante que los regios palacios; la del rico, empero, con su techo de oro y sus columnas, es semejante a cloacas y sentinas inmundas y está llena de instrumentos del diablo. Esto, sin embargo, no lo decimos de los que hacen el uso debido de la riqueza, sino de los avaros, que no tienen otro amor que el dinero. Éstos no tienen empeño ni preocupación alguna por las cosas necesarias; todo se les va en sus glotonerías, borracheras y otras indecencias semejantes. De ahí que jamás entrará Cristo en una casa rica; si, en la de un publicano y en la de un jefe de publicanos. Nada quiso saber de los palacios, ni de los que visten ropas delicadas.

EXHORTACIÓN FINAL: CONVIDEMOS A CRISTO A NUESTRA CASA

Si, pues, tú también quieres convidar a Cristo, adorna tu casa con limosnas, con oraciones, con vigiliat con súplicas. Éstas son las ofrendas del rey Cristo; las otras son de Mammón, el enemigo de Cristo. Nadie, pues, se avergüence de tener una casa pobre, como no tenga en ella tales ornamentos. Ningún rico se envanezca de tener una casa lujosa; avergüéncese más bien y envidie la del pobre, dejando la otra, a fin de que aquí merezca recibir a Cristo y allí goce de los eternos tabernáculos, por la gracia y misericordia de nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Extraído del libro Obras de San Juan Crisóstomo, tomo II, Homilía sobre San Mateo 46. 90 (final). Texto original griego, versión española y notas de Daniel Ruiz Bueno. Editorial B.A.C.



SABIDURÍA DE LOS PADRES DE LA IGLESIA SOBRE LA HEREJÍA

Decíase de Abba Agatón, que fueron a verlo algunos que habían oído acerca de su gran discreción. Para probar si se airaba, le dijeron: "¿Eres tú Agatón? Hemos oído que eres fornicador y soberbio". Respondió: "Sí, es así". Le dijeron: "¿Eres tú Agatón el charlatán?". Respondió: "Yo soy". Todavía le dijeron: "¿Eres tú Agatón el hereje?". Respondió: "No soy hereje". Le rogaban entonces, diciendo: "¿Dinos por qué, habiénd-

dote llamado tantas cosas lo toleraste, pero no aceptaste esto último?". Le respondió: "Aquello me lo atribuyo, porque aprovecha a mi alma, pero la herejía es separación de Dios, y yo no quiero alejarme de Dios". Al oír estas palabras admiraron su discreción y se alejaron edificados.

**Abba Agatón,
Padre del Desierto (siglo IV)**

Visita del Ícono miróforo de la Madre de Dios de Iveria, también llamado "Nuestra Señora del Portal", a la Argentina.

¡Una gracia muy grande le fue otorgada a la Argentina y en particular a la feligresía de la Iglesia ortodoxa Rusa en el Exilio!

La Santísima Madre de Dios nos manifestó su muy augusta presencia a través de su Santo y milagroso Ícono Miróforo, en el que la veneramos como a Nuestra Señora del Portal.

Por segunda vez y al cabo de 3 años, transcurridos de su primera visita, el santo Ícono tan dignamente transportado por nuestro hermano José Muñoz, sentó su magnífica realeza en ésta nuestra bendita tierra. Antes de que el avión, que transportaba al Santo Ícono y a nuestro hermano José aterrice en el aeropuerto Ezeiza, la Santísima Madre de Dios condescendió en su misericordia al otorgarnos una especial bendición: las condiciones para el aterrizaje al arribar el aparato, no fueron propicias. La niebla y el tráfico aéreo se conjugaron para que la torre de control niegue la autorización, por ello el piloto se vió obligado a circunvolar sobre el aeropuerto, lo cual inquietó sobremanera al hermano José. Pero luego de haber completado la tercera vuelta, llega la orden desde la torre para el aterrizaje. Fue en ese momento que nuestro hermano comprendió que la Santísima Madre de Dios quiso, antes de que descendiera su Ícono, bendecir a la Argentina.

Numerosos eran los fieles que esperaban anhelantes a su Madre Buena, y que le dieron una emocionada bienvenida, para luego acompañarla hasta la Catedral (Sobor), donde Monseñor Juan, secundado por otros presbíteros la recibieron oficiando de inmediato un moleben en su honor. Por la tarde, el santo Ícono estuvo presente en la Catedral de la Santísima Trinidad, congregando a una gran cantidad de fieles para el oficio de vísperas de ese día sábado.

El día domingo, muy temprano, partió para Tres Capones, en la provincia argentina de Misiones, donde con gran fervor fue recibido por los piadosos habitantes de este humilde y sincero pueblo, quienes con la fe y el amor manifestados como sólo los pequeñitos pueden hacerlo con sus madres, recibieron a la Madre de Dios honrándola con sus plegarias y bendiciendo su gracia.

Visitó también, el santo Ícono, otros lugares en los que

siempre fue recibido de la misma manera, culminando su recorrido nuevamente en la Catedral de la Santísima Trinidad en Buenos Aires. La Madre de Dios honró y engalanó con la soberbia presencia de su resplandeciente Ícono a esta digna Catedral en la celebración del oficio que conmemoró la fiesta de las fiestas de la Santa Doncella: su santísima Dormición. Día de gloria y gran regocijo para los cristianos ortodoxos.

En lo que a la presencia de los feligreses en la Iglesia

se refiere, fue notable la concurrencia de argentinos, no ortodoxos, al templo para venerar a la Madre de Dios. Estaba colmado por aquellos, en los días en que se celebraba el oficio de "Akathistos", himno en honor de la Santísima Madre de Dios del Portal, o de Íver, o de Iveria, para ser rezado de pie. Muchos, como el oficio se cantaba en castellano, se esforzaban por acompañar al coro en las plegarias. Pero no queremos hacer el simple relato de una agenda diplomática, cubierta por el Santo Ícono y su custodio el hermano José. Quisiéramos sí, transmitir a nuestros queridos lectores lo verdadero y

esencial de lo que produjo y otorgó esta visita de la Madre de Dios, tanto durante su estadía como luego de su partida. Para que quienes lean esta revista y hayan vivido aquellos preciosos momentos vuelvan a estremecerse con su piadoso recuerdo. Para que quienes lo riagan y no hayan podido esta vez acceder a tal privilegio y se emocionen y sientan como que lo vivieron. Y que todos juntos desde el fondo de nuestro corazón, unidos por la fe de nuestros padres clamemos: ¡Santísima Madre de Dios, vuelve con nosotros y sálvanos! Tarea difícil si se tiene en cuenta que sólo tenemos palabras para expresarnos y que nuestro contristado corazón, siempre lejos de Dios Padre ¿qué podría decir si dejásemos que hable?

¡Bendita y Gloriosa Madre de Dios! ¡Cuántas bendiciones nos otorgaste durante tu visita! Por la virtud que emana de tu santo Ícono, el miro se derramaba constantemente dentro del templo y fuera de él, inundándolo todo con su aroma riquísimo, bendiciendo a todos los que eran ungidos. Curando enfermedades terribles, como el caso del niño a quien debía practicársele un delicado trasplante, y que después de ser signado por su madre, al llevarlo a la consulta para de-



terminar el día de la intervención, los médicos comprobaron sorprendidos que la enfermedad ya no existía. O las manos de aquel marinero, cubiertas por dolorosas llagas, que una piadosa mujer hizo apoyar sobre tu santo ícono, y 48 horas después estaban curadas. Expulsando demonios, como el caso de un adolescente, quien no pertenece a nuestra Iglesia, pero que preso de una extraña posesión, había caído en un estado de vida vegetativa, al ser simplemente tocado por un feligrés ortodoxo, cuya mano había estado hasta ese instante sosteniendo, en su bolsillo, un algodón embebido en el miro, fue liberado de su opresión y hoy vive normalmente.

Impartiendo ostensiblemente tu bendición, tal lo sucedido a esa piadosa señora que trajo su ícono para que sea bendecido apoyándolo sobre el tuyo, y al retirarlo luego de dos días, comprobó con gran sorpresa y emoción que el miro emergente de tu ícono traspasó el vidrio que lo protege e hizo lo propio con el que cubre tu Imagen en el ícono traído para bendecir. Hoy permanece embebido aún en el magnífico óleo, desprendiendo un agradabilísimo aroma.

¡Santísima Madre de Dios, vuelve con nosotros y sálvanos!

Y así podríamos, es más quisiéramos seguir con el

relato de los hechos que acontecieron. Procuraríamos seguir describiendo los milagros producidos y el fervor y la devoción puestos de manifiesto, llenando todas las páginas que componen este número. Pero de hacerlo correríamos el serio riesgo de empañar el brillo magnífico que nos legó la magna visita, halagando sólo nuestra vanidad.

Todo honor, gloria y adoración corresponden a Dios nuestro Señor. La honra y veneración a su Santísima Madre.

Queda con nosotros la promesa de que el santo ícono volverá pronto. Pero sabemos perfectamente que para que aquella se cumpla no depende de un acto de voluntad del hermano José. Tampoco del sublime deseo de la Santa Doncella por visitarnos, porque a su voluntad sólo la conmovemos nosotros, llevando una vida enmendada, con oraciones, penitencias y con unidad!

¡Quiera Dios, que podamos lograrlo!

La Santísima Madre de Dios, a decir verdad, no se fue, siempre estuvo y permanecerá entre nosotros. No sea entonces, que quien en realidad se aleje, sea nuestro corazón.

¡Santísima y misericordiosa Madre de Dios, vuelve con nosotros y sálvanos!



Sobre el fútbol

El diablo obra sobre nosotros, especialmente por medio de algunas formas de hipnósis... Esta misma táctica es la que aplica en el juego del fútbol (soccer), el que hizo su aparición en el mundo, recientemente... No lo jueguen y no lo observen porque este juego también ha sido inspirado por el diablo y sus consecuencias habrán de ser desgraciadas.

Staretz Barsanufius de Optina.

El 15 de abril de 1989 en Hillsborough, Inglaterra, murieron 93 personas y aproximadamente 200 resultaron heridas cuando miles de fanáticos jóvenes, sin abonar sus entradas, fueron admitidos en un estadio de fútbol, que ya estaba colmado en su capacidad por una multitud de 54000 personas.

En los campos de juego ingleses, el lugar tras los arcos (llamada "terrazza") está destinada para espectadores que solamente pueden permanecer de pie. En consecuencia, es posible acomodar más gente de lo que da la capacidad de ese sitio. Y es en esas "terrazas" donde se producen los disturbios que hicieron notorio al fútbol inglés. Diseñadas para prevenir enfrentamientos entre grupos antagonistas y para control del "juliganismo", esas tribunas son más parecidas a prisiones de alta tecnología, con sus alambra-

dos, paredes de ladrillos y televisión de control remoto, que a instalaciones para deporte y esparcimiento. Fue en las ya repletas tribunas de Hillsborough que la policía permitió la entrada de varios miles de fanáticos adicionales, momentos antes de comenzar el partido. Había policía antimotines y a caballo en las afueras del estadio - pero posteriormente afirmaron haber abierto las puertas por temor a las consecuencias de habérselas con esta multitud de frenéticos fanáticos de Liverpool. La aparición de estos espectadores extra causó en el interior un pandemonium. La mayor parte de los muertos fueron empujados hacia esas puertas y alambrados.

Los desastres en el fútbol no son nada nuevo ni son solamente británicos. Tan sólo en esta década, desde la Ciudad de México hasta Katmandú en Nepal, murieron

más de 250 personas, violentamente, y varios miles resultaron heridas mientras "disfrutaban" de este pasatiempo. Inglaterra, especialmente, parece albergar toda una cantidad de nuevas subespecies de violentos y psicopáticos jugligans del fútbol.

Sin embargo, fue en Lima, Perú, que en 1984 ocurrió el peor desastre cuando 318 fanáticos murieron en violentos disturbios en un partido de clasificación para los Juegos Olímpicos. En enero de 1971, 66 personas murieron en Glasgow, Escocia; en 1985 murieron 53 y 211 fueron heridas al cundir el fuego en el estadio de Bradford, Inglaterra, mientras que dos semanas más tarde murieron 38 y 400 heridas en Bruselas, intentando escapar de los jugligans ingleses en estampida. En marzo de 1988, 77 personas murieron al huir aterrorizados ante una fuerte granizada, en Katmandú.

Pese a que todos deploran las atrocidades cuando se producen, nadie busca adoptar las medidas necesarias para pararlas. ¿Por qué? Porque el fútbol se ha tornado un negocio multimillonario. El valor comercial del deporte es tan enorme que nadie que esté involucrado en él puede concebir la interrupción de su fuente de ingresos. El fútbol simplemente ha rebasado los límites de un deporte normal, apelando a la parte más animal de la naturaleza humana. Al crecer, este deporte se comercializó y sus seguidores se convirtieron en verdaderos fanáticos, más y más poseídos por una pasión de violencia y destrucción. Y como para entrar en línea para el partido, destruyen los trenes y ferrys que los transportan al lugar del partido. Las noches anteriores y posteriores recorren borrachos alborotando las calles como en el último mes de junio en Dusseldorf, Alemania, donde más de 500 fanáticos fueron arrestados en un período de dos días.

Resulta interesante notar que en la Edad Media las autoridades de Londres se vieron obligadas a prohibir al antecesor del juego del fútbol por los disturbios que provo-

caba en la ciudad.

Por más lamentables que sean todos estos factores, no se refería el clarividente Staretz a estos estallidos de violencia ocasionales o a los trágicos accidentes cuando advertía a sus hijos espirituales contra el fútbol. *Él hablaba más bien del efecto hipnótico del juego. Allí está el elemento diabólico del fútbol.* El efecto hipnótico de este juego se ve en las consecuencias que tiene para la psiquis de sus devotos. Están hipnotizados no solamente cuando miran los partidos por televisión o en el estadio, sino también en otros momentos. Sus vidas y sus pensamientos se centran en el fútbol hasta el punto de ignorar su propia seguridad o la seguridad de los otros. Y lo que es más, la hipnosis que el diablo arroja sobre los devotos del fútbol los hace incapaces de nada espiritual. Esos individuos son capaces de dejar de lado las cosas más importantes de su vida para ver los partidos. Y siguen obsesionados cuando los partidos concluyen. Las revistas, los diarios y la televisión alimentan su fijación, mientras que el culto que rodea la vida de los héroes del juego ronda al paganismo idólatra. Es imposible saber cuántos millones de personas fueron arrasadas por esta diabólica red pero es posible suponerlo porque sabemos las astronómicas sumas que pagan los anunciantes por los cortos intervalos para anunciar sus productos. La atención de estas personas está completamente atrapada en el culto del partido. Allí está la obsesión hipnótica de la que hablaba el Staretz Barsanufius, cuando tantas almas son alejadas de Dios por causa del fútbol. Las palabras verdaderamente proféticas del Staretz sólo ahora se tornan claras. Lo que vemos hoy en las tribunas de los estadios europeos tan sólo son síntomas del mucho más grave cáncer espiritual que ha atrapado a la psiquis occidental. ¿Y cuál es su razón? Nuestro abandono de la Iglesia y nuestro rechazo a Dios.

Rev. Monje Hilarión, de *Orthodox Life*, Nº 3, 1989.

Íconos de la Santísima Madre de Dios

Ícono de Niamets

En el famoso Monasterio de Niamets, en Moldavia, hay otro milagroso ícono de la Madre de Dios, que también es un regalo de los Paleolog. En 1399 fue enviado como bendición al monarca moldavo Alejandro. Posteriormente, uno de los príncipes moldavos entregó una copia del ícono Niamets al terrateniente ruso Chertkov. En 1846 uno de los descendientes de Chertkov lo entregó a la iglesia de su pueblo. En el dorso de esta copia hay una inscripción en ruso: "Este ícono, que perteneció a mi madre, Avdokia Stepanovna Chertkova, y fue conservado en nuestra iglesia doméstica de Voronezh, de donde lo trasladé a la iglesia parroquial del pueblo de Mikhailovka, como bendición para mis paisanos". El anverso del ícono tiene una inscripción en moldavo, que esta

traducida al ruso en el reverso. Allí reza que el ícono es copia fiel del ícono Niamets "remitido por el piadoso emperador de Constantinopla, Andrónico Paleolog a Alejandro, príncipe (voivoda) de Moldavia el año 69 o 7 (1399)".

Este relato, que hemos tomado del libro ruso prerrevolucionario sobre la Madre de Dios de Poselyanin, contiene lo que parece ser una discrepancia histórica: en 1399 el emperador de Bizancio era Manuel II Paleolog (reinó desde 1391 hasta 1425). Posiblemente uno de sus 6 hijos fue Andrónico V que envió el ícono a Moldavia como parte de la misión diplomática en que su padre se embarcó en 1399 para ganar apoyo contra los turcos otomanos.

Calendario de la Iglesia ortodoxa Rusa del año 1995

Enero

Antiguo/nuevo calendario

Sa--1/14--**Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo.** (Col. 2:8-12; San Lucas 2:20-21, 40-52). *Sábado antes de Teofanía* (1 Tim. 3:14-4:5; San Mateo 3:1-11). San Basilio el Grande, arzobispo de Cesárea de Cappadocia. Santos Nuevos Hieromártires Platón, Miguel y Nicolás. († 1919).

Do--2/15--*Domingo antes de Teofanía* (1 Tim. 4:5-8; S. Marcos 1:1-18) y 30º después de Pentecostés (Col. 3:12-16; S. Lucas 18:18-27). San Silvestre, obispo de Roma. **Reposo de San Serafín, taumaturgo de Sárov** (Gál. 5:22-6:2; S. Lucas 6:17-23).

Lu--3/16--*Prefestivo de Teofanía.* Profeta Malaquías. El santo mártir Gordio.

Ma--4/17--Sinaxis de los Setenta Apóstoles. Nuestro venerable Padre Theoctitus. Abad de Cucume.

Mi--5/18--*Visperas de Teofanía* (1 Cor. 9:19-10:4; S. Lucas 3:1-18). Los santos mártires Theopempto y Theonas. Santa Sinclética de Alejandría. (Día de estricto ayuno).

Ju--6/19--**LA SANTA TEOFANÍA DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y SALVADOR JESUCRISTO (Bautismo del Señor)** (Tito 2:11-14; 3:4-7; San Mateo 3:13-17). San Román, Hieromártir. San Andrés, Nuevo Hieromártir, y los que con él fueron martirizados († 1919).

Vi--7/20--**Sinaxis del Glorioso Profeta y Precursor, San Juan Bautista.** Mártir Atanasio.

Sa--8/21--*Sábado después de Teofanía.* Nuestro venerable Padre Jorge el Jozebita, asceta. El venerable Padre Emiliano, el Confesor. Santa Dómnica de Constantinopla. Nuestro venerable Padre Gregorio, del Monasterio de Pechersk, el milagroso.

Do--9/22--*Domingo después de Teofanía y 31º después de Pentecostés.* San Policto de Metilene. Hieromártir Felipe, Metropolitano de Moscú y de toda Rusia, el milagroso. Santo Monje Eustratio, el milagroso. (Efesios 4:7-13; S. Mateo 4:12-17).

Lu--10/23--Nuestro Padre entre los santos Gregorio, obispo de Nisa y Domiciano, obispo de Malta. San Marciano, presbítero.

Ma--11/24--**San Teodocio, el Grande.** San Miguel, orate por Cristo en Nóvgorod.

Mi--12/25--Santa Tatiana, mártir en Roma. **San Saba, primer arzobispo de Serbia.**

Ju--13/26--Santos Hermilo y Stratónico, mártires en Belgrado.

Vi--14/27--*Apódosis de Teofanía.* Santos Padres asesinados en Sinai y Raifú: Isaías, Sava y Moisés con sus discípulos. **Santa y Equiapostólica Nina, iluminadora de los georgianos.**

Sa--15/28--Nuestros venerables Padres Pablo de Tebas y Juan, el que vivía en la gruta.

Do--16/29--*Domingo 32º después de Pentecostés.* Veneración de las cadenas del Glorioso Apóstol San Pedro. San Damasceno, Nuevo Hieromártir. (1 Tim. 1:15-17; S. Lucas 18:35-43; Ap. Pedro: Hechos 12:1-11; S. Juan 21:15-25).

Lu--17/30--**San Antonio el Grande.** San Antonio el nuevo.

Ma--18/31--Santos Atanasio y Cirilo, arzobispos de Alejandría.

Mi--19/1f.--San Macario, el Grande de Egipto. San Teodoro, de Nóvgorod. Nuestro Padre entre los santos Arsenio de Corcyra. Nuestro Padre Marco, obispo de Efeso. Encuentro de los preciosos restos del venerable Sava de Monte Storotyevsk. El venerable Macario del monasterio de Pechersk.

Ju--20/2--**San Eutimio, el Grande.**

Vi--21/3--San Máximo, el confesor. El santo mártir Neófito. Santa Inés, virgen y mártir en Roma.

Sa--22/4--San Timoteo, apóstol de los 70. San Anastasio, el persa, mártir.

Do--23/5--*Domingo 33º después de Pentecostés.* **Conmemoración de los Santos Nuevos Mártires y Confesores de Rusia (a partir del año 1917).** Hieromártir Clemente, obispo de Ancira. Mártir Agafángelo. Conmemoración del 6º Concilio Ecuménico. (1 Tim. 4:9-15; San Lucas 19:1-10; N. Mártires: Rom. 8:28-39; San Lucas 21:12-19).

Lu--24/6--Santa Xenia, mártir en Roma con sus dos esclavas. **Santa y Buenaventurada Xenia de San Petersburgo.**

Ma--25/7--**San Gregorio, el Teólogo, Arzobispo de Constantinopla.** Santo Mártir Vitaly. San Vladimiro, Nuevo Hieromártir, metropolitano de Kiev.

Mi--26/8--San Xenofonte con su esposa Maria y sus dos hijos Arcadio y Juan, de Constantinopla. San David III, rey de Georgia.



CORREO DE LECTORES

Comunicamos a nuestros lectores que por este medio se podrán hacer llegar toda clase de aportes, consultas, inquietudes, etc., las que se satisfarán en sucesivas publicaciones.

Domicilio: Catedral de la Santísima Trinidad, Brasil 315, C. P. 1154 - Buenos Aires - Argentina.

☎ (54-1) 361-4274

copyright 211293315. Propiedad intelectual. Prohibida la reproducción total o parcial sin indicar esta fuente.